



APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LAS COMPETENCIAS LECTORAS EN EDUCACIÓN PRIMARIA. Por Ángel Sanz Moreno, Inspector de Educación y Coordinador del área de evaluación de Centros

En el curso 2001-2002 se realizó una evaluación de la lectura comprensiva al alumnado de Navarra que cursaba sexto curso (tercer ciclo) de Primaria. En el curso 2003-2004 se evaluó a los alumnos de segundo curso (primer ciclo) y cuarto curso (tercer ciclo) de Primaria. Estas evaluaciones nos dan una visión global del grado de desarrollo de las competencias lectoras en los distintos ciclos de la Educación Primaria. Aunque las pruebas y la metodología han sido diferentes en ambas evaluaciones, es posible sacar algunas conclusiones que nos permitan realizar un diagnóstico aproximado de la lectura y vislumbrar algunos aspectos sobre los que habrá que trabajar más intensivamente en los próximos años. Brevemente se presentan los datos más sobresalientes de estas evaluaciones.

1. Las competencias lectoras en el primer ciclo de la etapa de Educación Primaria.

Los alumnos de segundo curso no han tenido dificultades en la comprensión de la lectura de un texto narrativo en Lengua Castellana. Tres de cada cuatro alumnos alcanzan los objetivos que planteaba la prueba y uno de cada cuatro no los alcanzaba. Si se analizan las tareas planteadas en la evaluación, se ve claramente que aquellas que implicaban una comprensión literal del texto no presentaban especiales dificultades al alumnado de segundo curso. No obstante, aquellas tareas que exigirían una pequeña deducción, o bien la realización de una inferencia a partir de lo leído, tenían bastantes dificultades para los alumnos de estas edades. Las tareas que requerían una cierta síntesis de lo leído también presentaban dificultades. Esta situación no es preocupante en absoluto, ya que al menos la comprensión literal de los textos está alcanzada al finalizar el ciclo.

Sería deseable que en los próximos cursos la proporción de alumnos que superan las tareas relacionadas con la comprensión inferencial y la síntesis vaya en aumento.

En cuanto a las tareas relacionadas con la búsqueda de información en un texto expositivo, la situación es un poco más desfavorable. Uno de cada tres alumnos no alcanza los objetivos planteados en la prueba. Entre las tareas que mejor realizaron los alumnos se encuentran aquellas que exigían una comprensión literal y que era muy fácil hallar la respuesta en el texto porque estaba al inicio del párrafo o bien se localizaba muy fácilmente. Mayor dificultad tenían las preguntas que exigían una lectura más detenida porque la información no se encontraba tan localizada.

2. Las competencias lectoras en el segundo ciclo de la etapa de Educación Primaria.

En cuarto curso la situación, en líneas generales, es bastante parecida. Tres de cada cuatro alumnos alcanzan los objetivos con mayor o menor amplitud y profundidad y uno de cada cuatro no los alcanza. Los alumnos resuelven bien las tareas que requerían una comprensión literal del texto, pero tienen dificultades a la hora de captar las características psicológicas y cualidades morales de los personajes, cuando tenían que hacer otro tipo de inferencias y en las tareas que exigían la realización de la síntesis del texto.

Respecto a las tareas relacionadas con la búsqueda de información en un texto expositivo, los resultados globales son semejantes a lo anterior; es decir, tres de cada cuatro alumnos alcanzan los objetivos con mayor o menor profundidad y uno de cada cuatro no los alcanza. En cuanto a las dificultades más



habituales se concentran en las tareas que exigían rastrear todo el texto para buscar información que aparecía de forma desperdigada en el mismo (por ejemplo, buscar todas las diferencias que hay entre los machos y las hembras de las jirafas). No tenían dificultad en encontrar alguna de ellas. Tampoco tenían dificultad en hallar información puntual fácilmente localizable en un párrafo.

3. Las competencias lectoras en el tercer ciclo de la etapa de Educación Primaria.

En sexto curso la situación es la siguiente: ocho de cada diez alumnos son capaces de identificar el argumento de un breve relato y realizar pequeñas inferencias siempre que sean textos cortos, también captan las ideas principales en textos cortos. Las tareas que más dificultad han presentado son aquellas que exigían una inferencia del sentido de las palabras, de actitudes, así como de los rasgos psicológicos de los personajes. Los alumnos tienen dificultades para deducir información que no se menciona expresamente en el texto.

Respecto a las tareas que requieren la comprensión de textos expositivos de carácter divulgativo, no tienen problemas en la comprensión de la información puntual, pero sí en cuanto las tareas exigen la discriminación de la importancia de las ideas expuestas en el texto expositivo.

4. Conclusiones.

Aunque no se pueden comparar los resultados de los tres ciclos porque no existe una escala común, ya que las pruebas fueron diferentes, no obstante se pueden inferir algunas conclusiones a partir de los datos expuestos anteriormente. A continuación se exponen algunos comentarios a modo de conclusión:

- a) Los alumnos de Primaria no tienen problemas en la comprensión literal de textos; es decir, que entienden lo que leen siempre y cuando las tareas no exijan ir más allá de la información explícita que aparece claramente en el texto, y los textos sean adecuados a la edad de los alumnos.
Tampoco tienen problemas a la hora de buscar información puntual y muy localizada en textos expositivos de carácter divulgativo.
- b) Los alumnos de Primaria tienen dificultades en los tres ciclos para entender información que no esté explícita en el texto. Por ejemplo tienen dificultades en captar las características psicológicas de los personajes, en realizar inferencias sobre situaciones y acciones a partir de la información explícita que aparece en el texto.
Tienen problemas a la hora de rastrear el texto para sacar información que se halla dispersa a lo largo del texto. También tienen dificultades en discernir la importancia de las ideas en textos expositivos de carácter divulgativo.
- c) De lo anterior se puede deducir que los objetivos más básicos relacionados con la lectura están conseguidos por nuestros alumnos y, que por lo tanto, la situación global de Navarra en este aspecto es aceptable. No obstante, objetivos de mayor calado e importancia no se han conseguido todavía en un porcentaje considerable de alumnos, por lo que lectura debe ser un objetivo y una meta de primer orden en todas las aulas y Centros de Educación Primaria de Navarra. Es un reto que se deduce de la evaluación externa del alumnado realizada transversalmente en los tres ciclos de la etapa.

5. Algunas propuestas de mejora.

La evaluación educativa tiene como finalidad el conocimiento de la realidad evaluada desde los parámetros de mayor objetividad, fiabilidad y validez que sean posibles en la medición de las variables



psicopedagógicas relacionadas con el desarrollo y aprendizaje del alumnado. Este conocimiento nos permite diagnosticar y proponer medidas que corrijan las deficiencias encontradas sin perder por ello de vista que debe mantenerse el nivel de lo logrado.

Este carácter formativo de toda evaluación educativa justifica claramente la aceptación de la misma como privilegiada herramienta de mejora y calidad. Los planes de mejora que los Centros están elaborando deben concretarse a partir de la evaluación, sea externa o interna.

Dentro de estos planes de mejora los Centros deben elaborar un plan de lectura que sea conjunto, exhaustivo y sistemático. Un plan conjunto porque debe abarcar a todo el centro, tanto a la Educación Infantil como a los tres ciclos de la Etapa Primaria, tanto a los tutores como a los especialistas. Un plan exhaustivo porque debe dar cuenta de todo el conjunto de competencias implicadas en la lectura: literal, inferencial, global, etc. Igualmente debe recoger todas las situaciones en las que está implicada la lectura: trabajos, búsqueda en internet, biblioteca escolar, lectura familiar, lectura más formal y académica en clase, etc. Por último un plan sistemático, ya que las actuaciones puntuales no consiguen sus objetivos por falta de continuidad y sistematización.

El plan debe ser concreto y especificar qué competencias se deben trabajar en cada ciclo, qué grado de desarrollo de las mismas se espera alcanzar al término del ciclo, qué textos se deben trabajar, cómo, cuando y dónde se va a trabajar la lectura y cómo se va a evaluar y supervisar su aprendizaje.

Este es el gran reto para nuestros Centros. Igualmente, el plan de lectura debe involucrar activamente a los padres y madres del alumnado. Deben ser conocedores de las medidas que se están llevando en el Centro y deben completarlas con otras que les correspondan en el ámbito familiar; porque la lectura es cosa de todos: profesores, padres, bibliotecarios, etc. y su mejora es un reto tanto para la escuela como para la familia.